



## Viviendo con el alma

**N**osotros, como creyentes cristianos, somos personas de tres partes. Quiero decir, que existen tres diferentes aspectos de nuestro ser: cuerpo, alma, y espíritu. El cuerpo, que realmente no necesita explicación, el alma, que es nuestra vida y el lado emocional de ella; y el espíritu, que es nuestra parte santa, nuestro Dios en Cristo en nosotros.

*(1 Tesalonicenses 5:23) Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*

El versículo anterior lo establece



claramente, somos seres de tres partes. La gente que no ha renacido del espíritu de Dios, son solamente seres de dos partes, cuerpo y alma. En este Artios, me dirigiré a los cristianos, a esos seres de tres partes.

Específicamente, quiero hablar del alma, tu alma es donde “sientes” y vives. El alma no piensa, pero siente, porque consiste de tu base emocional, por decirlo de alguna manera. *Todos tus sentimientos emanan del interior de tu alma,*

si entiendes esto, tú tienes el potencial de convertirte en el amo de tu vida, y también de todas las situaciones que en ella se presenten. En cierta manera, serías como invencible, porque vivirías tu vida conforme a la manera que Dios diseñó que tú fueras. Créelo o no, pero mucha gente esconde la verdadera expresión de sus almas en lo más profundo de sus cuerpos, y nunca viven verdaderamente conforme al plan de Dios. ¡Dios quiere que nosotros vivamos libremente, y no hay mejor manera que la de amarnos a nosotros mismos y amar a los demás!

*(Romanos 13:8-10) 13:8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha*

# Viviendo con el alma

cumplido la ley. {9} Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. {10} El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

Los dos aspectos más críticos del amor se enseñan al final del versículo nueve, donde se nos dice que amemos al prójimo, pero que también nos amemos a nosotros mismos, eso es lo que en parte, esa frase significa, cuando dice: “ama a tu prójimo como a ti mismo,” ***porque nunca podrás amar a otros si antes no te amas a ti mismo.***

¿Cuántas veces no hemos visto a multitudes admirar a las estrellas de Hollywood, y desear tener su compañía, o desear ser como

ellos? Me atrevería a decir, ¡Muchas veces! ¿Pero qué es lo que realmente deseamos de ellos? ¿Su dinero? ¿Su apariencia? ¡No! No creo que sea eso. ¡Es su alma! Los amamos por lo que producen en nuestras almas cuando los vemos actuar, por las emociones, y los sentimientos que producen en nosotros. Los vemos como almas modelos, como patrones de algo que queremos ser. Los vemos y pensamos si algún día podríamos ser como ellos, como si ellos fueran parte de una creación mágica. En realidad, no son más que tu o que yo, son gente que come, que respira, que vive y trabaja al igual que nosotros. Aunque si hay algo diferente. ¿Cuál es esa diferencia? ¡Que ellos manifiestan sus almas, y es por eso que tu alma es atraída hacia ellos! En lo más profundo de tu ser, consideras si tú pudieras ser como ellos, y si puedes, la respuesta es un rotundo “SI” ¡Tú puedes ser como ellos!

¿Qué es lo que tienes que hacer para ser como ellos? Necesitas liberar tu alma. Actores y actrices abren sus almas para que otros las vean. Ellos remueven todas las cadenas y dan libremente lo que son. Tú también puedes hacer eso, pero para que tú puedas hacerlo, debes comenzar a amarte a ti mismo. En cierta manera, cuando el actor represente algún personaje, ellos aman la audiencia. ¿Te has preguntado alguna vez, porqué es que los actores ganan tanto dinero? Porque ellos literalmente entran a tu alma, y tu alma ama eso, en su gran mayoría. A mi no me gustan las películas de horror, a mi alma no le gustan, así que no las veo. Pero estoy tratando de establecer un punto, porque aún hay algo más. ***Todo el tiempo estamos en la posición de tratar de entretener nuestras almas.***

Cuando nuestras almas son entretenidas, nos sentimos bien,

# Viviendo con el alma

felices y contentos, cuando nuestras almas son afligidas y atribuladas, nos sentimos mal, infelices y descontentos, cuando nos sentimos así, tratamos de buscar cambiar lo que esté causando la aflicción, para volver a sentirnos bien otra vez. Continuamente estamos buscando el tipo de entretenimiento que nos haga sentir bien. ¡Cuando lo hallamos, dejamos de estar inquietos y llenos de deseos, pero nunca nos acercaremos a ese punto a menos que nos amemos a nosotros mismos!

**(Gálatas 5:14) Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.**

El amarnos a nosotros mismos para poder amar a los demás no es nada nuevo, esto se sabe desde que se conocen los diez mandamientos. ¡Dios sabe que uno de los trabajos del alma es amar, amar, amar, y recibir amor, amor, amor!

¿Cuántos de nosotros rechazamos amar, y rechazamos a los demás? Si tú eres uno de ellos, eres de los que no se aman a sí mismos. Quisiera pedirte que pensaras por un momento y consideraras la importancia de amarte a ti mismo. Tu alma es en una tercera parte de tu ser (si eres un creyente cristiano). Si no te amas a ti mismo estas ignorando el cuidado requerido por una tercera parte de tu ser. Yo consideraría esto como una gran traición. ***Si no te amas a ti mismo estás trayendo aflicción directamente a tu vida,*** y estoy seguro que eso te hace sentir miserablemente mal.

Yo fui enseñado a ignorar mis sentimientos por maestros, que aunque tenían muy buenas intenciones, me enseñaron a ser desconsiderado, a ser mas intelectual, todo con el propósito de dirigir mi alma en el camino correcto. Déjame decirte algo,

creo que fui mal aconsejado en ello. Definitivamente, mi alma no es entretenida por intelectuales, es entretenida por individuos amorosos, gente a la que amo. Si alguien viniera a mí y me preguntara ¿cómo estás? Y yo no estuviera bien, pero dijera que estoy bien, lo haría solamente para impresionar a esa persona, dependería de mi intelecto para impresionar, y como resultado afligiría mi alma. Todo ese tiempo mi alma estaría en dolor, sin salida, porque estaría rechazando su sanidad. ¿Has hecho tú lo mismo? Quizás has mentido a los demás acerca de tu situación personal, y quizás te sientes lastimado aún por ello. Si eso es así, rechaza el seguir viviendo de esa manera. Has tuya la voluntad de Dios. ***Aprende a amarte para que puedas amar a los demás.***

**(Efesios 5:28) Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus**

# Viviendo con el alma

mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.

Esta manera de pensar es fundamental en el matrimonio. Se requiere que el esposo ame a su esposa, pero no podrá hacerlo si antes no se ama a sí mismo. ¿Te amas tú? Esto significa mucho más que letras negras en hojas blancas. ¡Estoy hablando de SER amoroso, ACTUAR de manera amorosa, DECIR cosas amorosas, PENSAR cosas amorosas! Primeramente hacia ti mismo, después hacia tu esposa. ¿Qué tan a menudo tomas cuidado de tu alma? ¿Te aseguras de hacer lo necesario para tomar cuidado de ella, o haces cosas que te hacen sentir mal? Los esposos deben amar a sus esposas, y esto solamente es posible cuando ellos se aman a sí mismos.

(Santiago 2:8) Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como

a ti mismo, bien hacéis;

Nosotros somos como “realeza” a los ojos de Dios, él quiere que nos apropiemos de su voluntad, y con ella, usemos nuestra voluntad para guiar nuestras vidas. Nuestros pensamientos deben controlar lo que hacemos, lo que decimos, lo que pensamos, etc. Y juntos, nuestros pensamientos y nuestra voluntad pueden dirigir nuestras almas al más maravilloso y hermoso de los resultados.

*¿Cómo podemos vivir bien? ¡Amando bien!*

Te pido que hagas tuya la voluntad de Dios con respecto a esto. Comienza a amar a tu alma para que puedas amar a los demás. Comienza a amar a otros para que puedas amar a Dios. La manera más sencilla de comenzar, es dejando de afligir tu alma con las cosas que te hacen sentir miserable, y comenzar a hacer las cosas que te hacen sentir bien, exactamente de

la manera en que Dios lo diseñó.

¡Ve y HAS BIEN! ¡AMA!

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown.